



# UN GRUPO DE CONSEJAS CHILENAS

---

ESTUDIO EN NOVELÍSTICA  
COMPARADA PRECEDIDO DE UNA INTRODUCCION REFERENTE  
AL ORÍJEN I LA  
PROPAGACION DE LOS CUENTOS POPULARES

POR

RODOLFO LENZ

---

(Continuacion).

3. Otro argumento mezclado con los anteriores es el de la culebra ausiliadora.

Hemos visto que ya en algunas consejas del circulo de la Zunca, entre los monstruos que se suponen la projenitura de la heroína aparece al lado de perros i gatos a veces una culebra; lo mismo es el caso con la hermana menor que sufre de la persecucion de sus hermanas envidiosas. En las versiones chilenas *F* i *G* aparece esta culebra con un papel mucho mas importante: corresponde al anciano de proce-

dencia divina, a la perrita ausiliadora i el pájaro de la verdad.

Esta culebra aparece en varios cuentos paralelos citados por COSQUIN II 44 i sig.

Estas notas de Cosquin están tan llenas de rasgos correspondientes a las versiones chilenas *F* i *G*, que completaré las noticias dadas arriba al tratar del argumento de las tres hermanas i me permitiré traducir i extractar las demas observaciones.

«En un cuento siciliano (PITRÈ, *Fiabe, novelle e racconti popolari siciliani*. Palermo 1875 N. 62) una jóven debe casarse con un rei; su tia, que se ha ofrecido para conducirla al pais del novio, la sustituye por su propia hija i la abandona en una gruta despues de sacarle los ojos. Pasa un anciano que acude a los gritos de la jóven. Esta lo envía debajo los balcones del rei con dos canastas llenas de espléndidas rosas que, por una virtud que tiene ella, le caen de los labios cuando habla, i le manda gritar que los vende por unos ojos. Así recupera sus ojos i con ellos la vista i finalmente se da a conocer al rei, su novio.» Se vé que este cuento corresponde mas directamente a la version chilena *F*, sólo que no aparece ni el pelo de oro, ni la culebra ausiliadora. Esta aparece en el cuento italiano de COMPARETTI (*Novelline popolari italiane*, Torino 1875, N.º 25) que Cosquin resume como sigue:

«Una jóven ha recibido de una culebra agradecida varias virtudes. Un rei desca casarse con ella. Las hermanas de la jóven, envidiosas por su felicidad, le cortan las manos i le sacan los ojos, i una de ellas se hace pasar ante el rei como su novia.

La jóven es recojida por jente buena. Un dia, en pleno invierno, la serpiente viene a comunicarle que la reina, que está en cinta, tiene antojos de comer higos.

Aconsejada por la culebra, la jóven dice al hombre en cuya casa vive, dónde puede encontrar higos i lo manda al palacio a venderlos por unos ojos; enseguida, otro dia, lo manda a ven-

der duraznos por unas manos. Al fin se da a conocer al príncipe.» Este cuento otra vez corresponde a nuestro cuento *F*. Se ve que los duraznos debían venderse por las manos cortadas, rasgo que en la conseja chilena se ha olvidado. Aquí entra también la culebra auxiliadora.

Muy parecido es el cuento toscano apuntado por GUBERNATIS (*Novelline di S. Stefano* N.º 13). Cosquin lo extracta del modo siguiente:

«La madre de un rei odia a muerte a la esposa de su hijo. Durante la ausencia del rei, ordena a dos de sus servidores conducir a la reina a un bosque i matarla.

Conmovidos por sus lágrimas, se contentan los servidores con sacarle los ojos i llevarlos a la reina-madre como prueba de la ejecucion de su orden. La jóven es recojida por un anciano. Habiendo recibido de una serpiente tres objetos milagrosos, ella se hace conducir, con la vista vendada, delante del palacio de su marido i pone en venta dos objetos por los dos ojos.

Como precio del tercer objeto pide el permiso de pasar la noche en la pieza vecina al dormitorio del rei i se da ahí a conocer de su marido.» (Este último rasgo pertenece a otro grupo de cuentos de los cuales Cosquin cita como ejemplo *l'Oiseau bleu* de la Señora de AULNOY, GRIMM N.º 88, etc.) Sigue Cosquin:

«En un cuento catalán (*Rondallayre, Cuentos populares, colleccionats per FR. MASPONS Y LABROS, Barcelona 1875, tomo III p. 114*) los ojos de la verdadera novia de un rei, hija de un carbonero, le son sacados por una jóven envidiosa de su suerte. De nuevo es una culebra agradecida que viene a socorrerla, dando a su bienhechora una magnífica manzana que ella deberá vender a la nueva reina «por unos ojos de cristiana». La falsa reina la engaña i le da unos ojos de gato; pero despues, mediante una pera igualmente obtenida de la culebra, la verdadera reina recupera sus ojos».

«En un cuento moderno de Epiro (HAHN, *Griechische und Albanesische Märchen, Leipzig 1864, N.º 28*) una jóven reina

se pone en camino, acompañada de su nodriza i su hermana de leche, para celebrar las bodas en el país de su novio. Muriendo de sed durante el viaje—su nodriza no le da de comer todo el tiempo mas que unos pasteles sumamente salados—suplica a su nodriza que le dé de beber. Esta mala mujer le dice que en este país el agua es tan cara que cada trago cuesta un ojo. La reina se saca primero un ojo, después el otro, para obtener bebida. Entonces la nodriza la abandona i hace pasar a su hija por la reina. Esta es recojida por una anciana cariñosa. La reina tenía la virtud de que se le caían rosas de la boca cada vez que se reía. Ella manda a la buena anciana al palacio a vender estas rosas por unos ojos. (Aquí, a consecuencia de una alteración evidente, los ojos de perra que se le dan, le hacen recobrar la vista).»

«Citemos todavía un cuento ruso analizado por GUBERNATIS (*Zoological Mythology* I p. 218): La sirvienta de la novia de un tsar adormece a su patrona i le arranca los ojos; en seguida, sustituyéndose por ella, se casa con el tsar. La joven es recojida por un viejo ovejero. Durante la noche ella hace no obstante su ceguera una corona de tsar i manda al viejo a venderla en el palacio por un ojo; al día siguiente recobra de la misma manera el segundo ojo». Este rasgo de la ciega que hace labores de mano se vuelve a encontrar en el cuento portugués de BRAGA, N.º 22<sub>5</sub>.

El cuento rumano de la Transilvania (de la revista «*Ausland*», 1856, p 2122) que cita Cosquin en seguida, está mas lejos de nuestros argumentos, sólo que se vuelven a recuperar los ojos perdidos para restablecer cuerdas de un violin que se toca en presencia del propietario de los ojos.

Finalmente analiza Cosquin un cuento recojido entre los cabilos del Africa (RIVIÈRE, *Recueil de contes populaires de la Kabylie du Djurdjura*, Paris 1882, p. 51):

«Una joven que tiene varias virtudes, entre otras la de sembrar flores bajo sus piés (compárese Hahn N.º 28 i Pitré N.º 62) va a ponerse en marcha al país de su novio. En el mo-

mento de la partida, su madrastra le da un pancito al cual le ha echado mucha sal. Despues de haber comido la niña pide de beber. «Déjame sacarte un ojo — le dice la madrastra — i te daré de beber». Ella se deja sucesivamente arrancar los ojos, i la madrastra lleva a su hija en vez de la ciega.

Pero luego se conoce el fraude, pues la falsa novia no posee ninguna de las virtudes de la verdadera. Unos cuervos le devuelven la vista, i mas tarde, despues de una série de aventuras confusas, se le reconoce a ella por lo que es.»

Resumiendo ahora el material de las consejas paralelas con nuestros seis cuentos chilenos, resulta que para el primer tema (la niña sin manos) SUCHIER ha citado 18 documentos antiguos, a los que podíamos agregar las dos versiones de la Arcayona i la Carcayona i las distintas versiones de Delgadina. En seguida cita 42 cuentos modernos que pudimos completar con uno del Brasil (ROMERO N.º 37): en todo 66 paralelos.

El segundo tema (las tres hermanas, los niños con sol i luna, los tres objetos milagrosos, etc.) ha sido estensamente tratado por KÖHLER, BRAGA i COSQUIN. KÖHLER, incluyendo las añadiduras de su editor BOLTE, cita unos 35 testos, COSQUIN unos cincuenta, de los cuales mas o ménos la mitad aparecen en la lista de Köhler; BRAGA añade unas treinta citas mas que no están en los otros dos autores; de modo que en todo se traen unos noventa paralelos.

El tercer tema (la niña con pelo de oro, los ojos comprados, la novia sustituida) no ha sido ménos estudiado; recordamos las notas de KÖHLER i la monografía de ARFERT. No dispongo de los datos de la bibliografía completa. Vimos que COSQUIN citá diez consejas mui de cerca relacionadas con las muestras.

En fin, para traer a colacion todo el material ya publicado que trata argumentos parecidos a nuestros cuentos chilenos habria que citar mucho mas de doscientas consejas de

otras naciones, en veintiseis lenguas distintas, sin contar los dialectos i el lenguaje anticuado de la edad media.

Se comprenderá que no ha sido una exajeracion si he dicho que se necesita una biblioteca entera para hacer tales estudios. Pasarán años hasta que podamos esperar tales trabajos en Chile, mientras tanto debemos contentarnos con publicar los orijinales de las consejas chilenas, indicando, a medida de nuestras fuerzas, la filiacion que se deberá seguir.

### CONCLUSION

En las pájinas que preceden he tratado de dar a los amigos del folklore chileno una idea de cómo la novelística comparada hace el estudio filológico de los temas de cada uno de los cuentos.

Pero hai otro trabajo mas que hacer para comprender todo el alcance i la importancia del estudio folklórico de las consejas nacionales, a saber, la comparacion sicológica de los argumentos. El único trabajo de esta indole que está a mi disposicion es la grande obra de WUNDT que ya he citado tantas veces. En el capítulo quinto de la tercera parte del segundo tomo (segun la primera edicion) de la *Sicología étnica* el autor analiza el *mito natural* (Naturmythus). Después de un análisis detallado de sus elementos dedica unas 530 pájinas a la *conseja mítica* (Mythenmärchen). No puedo extractar esa obra, solo quiero indicar dónde i con qué denominacion Wundt trata de los principales argumentos que encierra la media docena de consejas chilenas que acabo de presentar.

Segun el análisis sicológico uno de los grupos principales de cuentos míticos es la «conseja de la buena suerte» (*Glücksmärchen*) representada entre otros elementos por el oro, en particular el cabello de oro (l. c. páj. 111) i por «las trojas» inagotables (p. 113). La culebra, la perrita, el loro adivi-

no que aparecieron en nuestros cuentos son animales serviciales (p. 152 i sig.) La trasformacion de la niña con estrella de oro en culebron pertenece al grupo de los «encantamientos maliciosos» (*Bosheitszauber*) (p. 158).

Las mellizos espuestos en el cajon forman parte de las «consejas del arca» (*Truhenmärchen*) (p. 254); el argumento de los niños espósitos encontrados por pobres leñadores o pescadores, del cual la leyenda de Moisé es un buen ejemplo antiguo, lo trata Wundt en las páginas 265 a 268 bajo el título «la conseja del cielo i sus paralelos terrenales», a la cual tambien pertenece la insignia de sol, luna i estrella en la frente, encerrados en el cajon (p. 257 i 289).

Así podría seguir enumerando argumentos i clasificaciones; pero basta con el ejemplo. Nadie podrá decir que los cuentos recojidos en boca del pueblo chileno desmerezcan en lo menor si se comparan con otras colecciones. Mas bien, al contrario.

Las versiones *C*, *D*, *E*, *F*, son verdaderos modelos de antiquisimas consejas populares, espléndidamente narradas, que con todo su característico internacionalismo, no dejan de tener un perfume suave, pero perceptible del alma chilena. I no se crea que son ejemplos aislados.

Consejas como esas existen muchas docenas, quizas varios centenares en la memoria de la nacion. Son la prueba mas contundente de que la antigua tradicion que España legó a sus hijos se mantiene intacta. Recojer estas joyas de la literatura oral nacional es una tarea eminentemente patriótica. Si en Alemania no hai niño que no conozca los cuentos i leyendas recojidos por los GRIMM, BECHSTEIN, SIMROCK i otros, todos los padres chilenos, i mas directamente las madres, las abuelas, las tías, deberian mantener viva entre sus niños la tradicion nacional del cuento chileno i donde ya está cerca de agotarse esa rica fuente de sana poesia deberia reforzársela. Es un hecho por demas triste para todas las naciones de habla española el que en los asíduos trabajos comparativos de KÖFLER i SUCHIER, donde se habla de

las colecciones de consejas de todas las naciones europeas, aun de las naciones pequeñas que apenas tienen independencia, nacional como los celtas de Irlanda, lituanios, islandeses, albaneses, aun de cabilas, suahili, casi nunca pueden citar un cuento español. Los pueblos de lengua española se han quedado dormidos. Es tiempo que despierten i que vuelva tambien a despertarse el alma nacional en la madre patria España, que, hace unos treinta años, en corto tiempo dió una muestra tan brillante de su literatura popular en los excelentes trabajos de don ANTONIO MACHADO I ALVAREZ, don FRANCISCO RODRÍGUEZ MARIN, doña EMILIA PARDO BAZAN i de tantos otros autores que probaron que no les faltaba ni la paciencia, ni la ciencia para hacer obra fructifera de estudios folklóricos. Esos hombres no han muerto todavía. Todavía hace pocos años, en 1903, se publicó una obra tan importante como el *Cancionero popular de Búrgos* por el presbítero don FEDERICO OLMEDA, de enorme interes para el estudio de la música popular española. Me pregunto en vano ¿por qué se han desalentado esos campeones del folkore español, por qué ha sido tan escasa la cosecha posterior, despues de un comienzo tan brillante? No veo la razon. I ¿tendria tanta importancia para las naciones de origen hispano que por el estudio de sus tradiciones populares volvieran a convencerse de que en el fondo son una misma raza a la cual sólo una íntima cohesion política, fundada en la comprension de la igualdad de sus grandes intereses nacionales, puede preservar de una tempestad aciaga cuyas nubes ya se ven en el horizonte, tempestad en que quizás correrá peligro toda su existencia nacional!

El patriotismo no se hace con palabras i vocinglerias, i, felizmente, los chilenos en el mundo entero tienen fama de ser patriotas. Pero, cuán pocos son todavía los que comprenden en Chile que el cultivo i la relijiosa conservacion de todos los productos del alma nacional, de su modo peculiar de sentir i de hablar, de sus usos i costumbres, de sus juegos nacionales, de su rica literatura oral vertida en sus cuentos